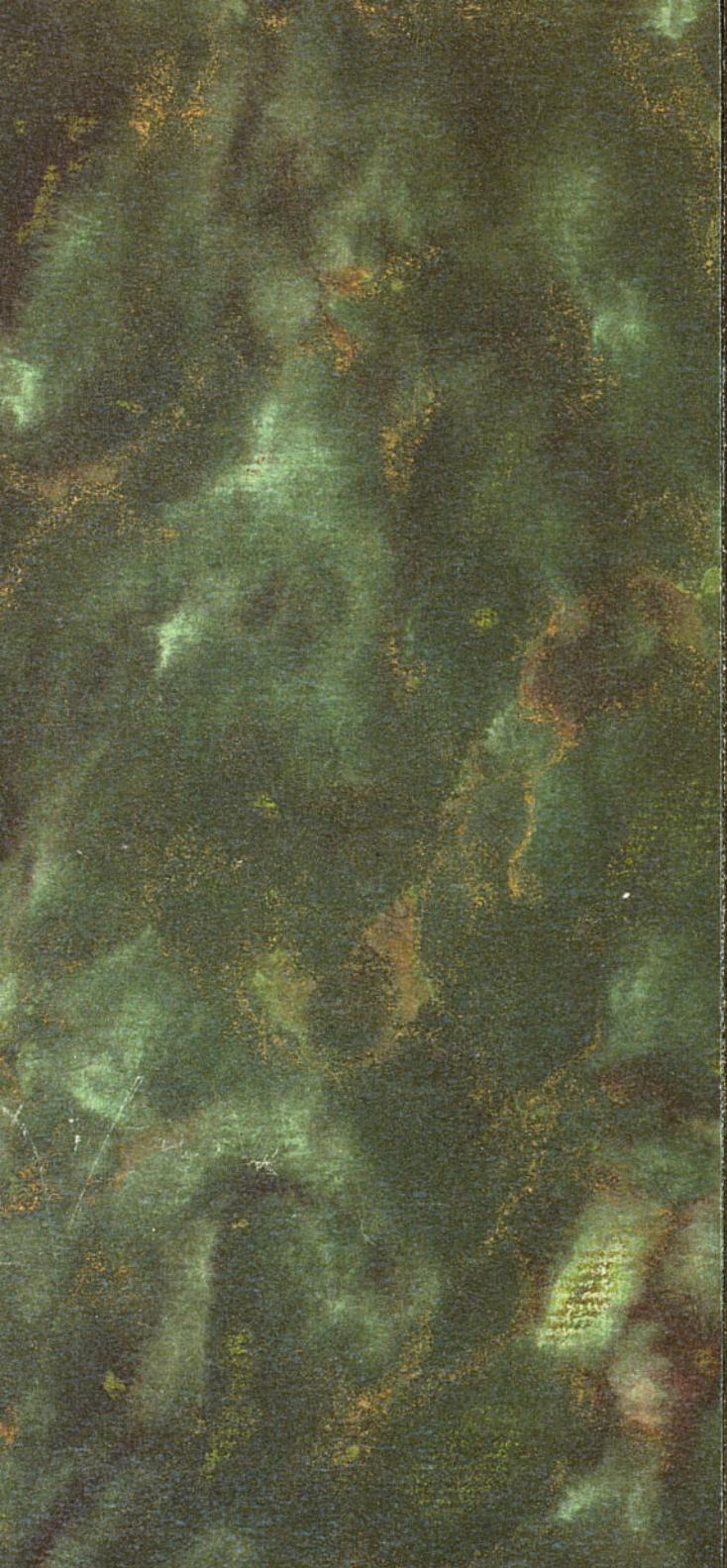


**ODA**

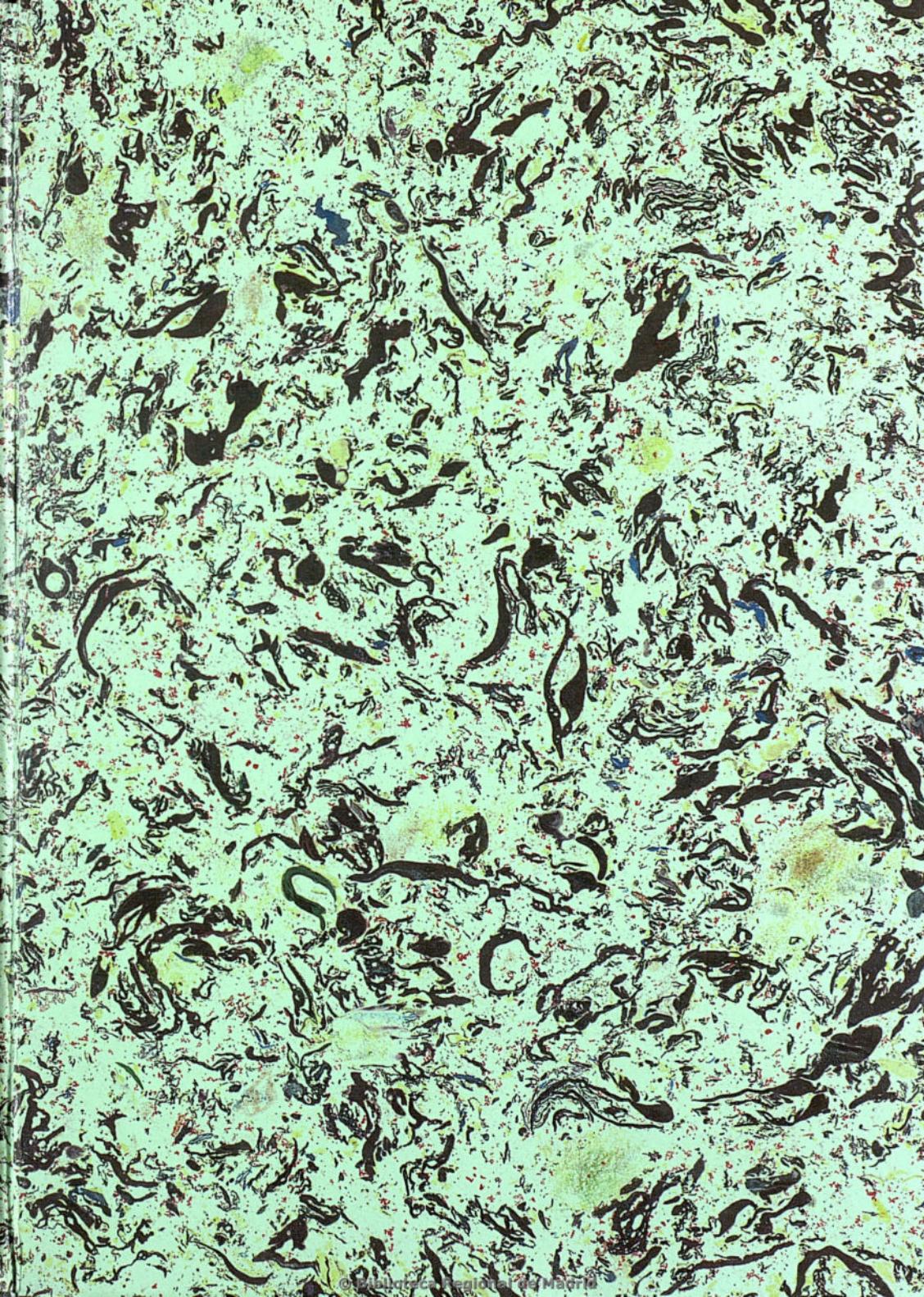
—  
**H. S. I. ZORGASTRO**



















Ms.-Caj. 3/29

R  
186820

L.: Mi. = logia masónica

H. = hermano



# Oda

Que en la presentacion del Reglam.<sup>to</sup> de  
la L. M.: = El Duelo de Villalpando  
Recito'

d H. S. L. Zoroastro C. d O.

Al D. de Madrid el 20 de Septiembre del año  
1816 d. l. v. l.



# Oda.

A donde sin tu voz, divina Olio,  
Podre yo caminar? Tu voz me inspira  
Y con sonante lira  
Constante ayuda el débil canto mío.  
Dime cual fue el lugar privilegiado  
Donde el hombre, cansado  
De andar cual fiero errante,  
Buscó a su semblante  
Para vivir unido y asociado.

Limiendo en el silencio mas profundo,  
Oprimidor de aquél q. fue primero  
mas fuerte, mas tirano y mas querido  
Vieron los hombres el naciente mundo.

En las mansas ondas  
Del ancho Ranges q. el Indiano mora  
Se congregaron por la ver primera  
Merladas a una hora  
Y las almas sencillas  
Y las de dura condición de fieras.  
El pacífico allí gozaba en tanto  
Las dulcuras del clima;

Y el q. lloraba en misero quebranto  
El q. huia del monte la alta cima  
Do habita el monstruo y el malvado inquieto,  
El q. detesta la opresion y el dolo  
Se unieron con aquel; su objeto solo  
Fue defendense del poder tirano  
De otro cualquier humano  
Que intentase alterar su vida quieta.  
El Señor supremo allí se vio invocado  
Por la primera vez: Bramma resuena  
En la sombra del Plátano elevado  
Y entre la humilde avena.  
Allí esperaba á levantar su trono  
El varón: libre el hombre,  
En medio de la calma en q. vivía;  
Alegó á reconocer su exelso nombre.  
Vista su Corazon, halla sembradas  
Las semillas en el de las virtudes:  
Ya las cosas criadas  
Su mente elevan hacia el Dios q. adora;  
Y al paso q. entre mil vicisitudes  
Conoce q. nacio para el trabajo,

Feliz se crece un dia y otro dia.  
mas ihy! poco duro, contra el encanto  
de aquella casa impia,  
esta felicidad.... Ohuid, amantes  
De la affligida humanidad, la sañor  
Del barbaro opresor: vuestras brillantes  
duces llevad á Persia, q. e. aunq. extrana  
Vuestra sabia doctrina,  
Despues la adorara como divina....

El Perse es ilustrado,

El Partio y el Caldeo

y el q. pisa la arena del Egeo.

Las asperas montañas de Etiopia  
Descender vieron, invocando a Brahma,  
Al grande Osiris q. el Egipto aclama;  
los misterios del Ganges se celebran  
En el templo de Bris: todo anuncia  
Que alli fue trasladado  
Aquel secreto oculto y misterioso  
De hacer al hombre libre y virtuoso.

Bebio Moyses de aquella fuente pura  
la salud de su Pueblo

que un dia, enfin, glorioso le asegura.

Grecia emperaba apenas  
A repartir laureles  
A los sabios filosofos de Atenas  
Cuando vio relucir los chapiteles  
De la mansión de Eleusis: su alta gloria  
Vacío en aquellos días fortunados,  
De los q<sup>d</sup> uno conserva en su memoria  
Treinta mil iniciados.

Roma humillaba a Atenas,  
<sup>y en tanto</sup> ~~que~~ q<sup>d</sup> vencia,  
El guerrero cangaba las cadenas  
Y el sabio en los misterios se instruía:  
Mistra fue en Roma lo q<sup>d</sup> Eleusi en Grecia  
Y mas q<sup>d</sup> el triunfo su doctrina aprecia.

Aquí la pluma de la historia antigua  
Con la opinión luchando  
Se presenta a mis ojos: ya amortiguada  
La ignorancia en her: el negro vando  
De insultos, de tiranos, a operaciones  
Das luces en un origen infocando  
Perseguen a los sabios escritores.

Oscuridad impenetrable vague  
Por la infeliz Europa destrozada  
Por el funesto carro de Belona.

¿A quien, a quien perdona  
Su cuchilla fatal? Templos, altares,  
Sacerdotes, ministros, sacrificios  
Todo cayó.... Pero jamás cayeron  
Los hijos de la lir: los vastos mares  
Ittravesaron unos, otros fueron  
A vivir en las asperas montañas  
Donde hallaron propicio  
Abi dioses de las virtuosas cabanas.  
La Virtud, la constancia y el sigilo  
Los siguió a todas partes;  
Y si conocen las infames artes,  
Y si no temen el tinamo filo.

Su doctrina secreta,  
Ya se derrama por la zona fría,  
Y ya corre disretos  
Tras del ardiente sol del medio-día.  
Oscuro fue el camino y desusado,  
Montañas ocupan el encubierto paro;  
Mas a pesar de la caterva ilusa

da tur ha penetrado....

¡O siglo afortunado!

¡O momentos felices! ¡Ah! mi amada  
Prendida ya a el empeño de ofreceros  
Rasgos de nuestra historia verdaderos,  
Libre me obliga desde su alto trono  
A pronunciar en tanto =

„Este es, masones, vuestro origen santo.“

El bien y la justicia

Puso el Q. d. en nuestras manos;

Decretos soberanos

Grabó en nuestros flexibles corazones.

Esta es la fuente inagotable y pura

De do manaron mil Constituciones,

Que millares de siglos penetrando,

Siempre el vicio atacando

Vuestra felicidad no dan segura.

Y donde puede haberla

Sin union, sin contrato,

Sin ley, enfin, q. oblique.

Y unos pechos ligues,

Ya un punto lleva el natural conato?

Allí está nuestra fuerza y poderio  
Donde entan unos sabios Estatutos.  
Nuestros Ilustres Padres recogieron  
De un observancia los opímos frutos.  
Glorioso exemplo dieron  
Los dichosos proselitos del Sabio  
Que en Crotonea cimeno con dulce rabio.  
Y pues nosotros somos descendientes  
De aquellos grandes hombres  
Gloria sera tambien ser obedientes  
A las leyes y justos Reglamentos  
Que llevando a la frente mos. nombre  
Riamanos con solemnes juramento.

La Virtud, o moral.

Es nuestra marca : tan sagrado sello  
Solo se graba en limpios corazones:  
Este hermoso destello  
De la Divinidad jamas se adquiere  
Con vanas teorias; quien quiere  
Adquirir la virtud, q. la practique  
Que con el bien obrar se identifique.  
No halló otro medio Socrates el puro,  
Ni encuentra la varon otro camino.

door eterno al q' con pie seguro  
se bueque y siga hasta el final destino.



















Biblioteca Regional  
de Madrid Joaquín Leguina



\*1484853\*

